



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Noviembre 2026 n.º 1.469



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
- 2 | ¿Por qué queréis adorar de noche?
- 5 | Crónica Vigilia San Pascual Bailón
- 7 | Crónica Vigilia Nacional de Valencia
- 9 | Vigilia de Difuntos
- 9 | Vigilia de Cristo Rey
- 10 | Pleno del Consejo Diocesano
- 10 | Apostolado de la Oración
- 11 | Milagro Eucarístico en el Escorial
- 12 | Letanías de la Humildad**
- 13 | Rincón Poético**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Doctores de la Iglesia**
- 19 | Calendario litúrgico**
- 21 | La Voz del Papa**
- 23 | Beatificación Mártires en la Almudena**
- 25 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:
Retablo Mayor de la iglesia de la Asunción en Navarrete – La Rioja

Fernando de la Peña - siglo XVII



Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938 anemadrid1877@gmail.com
X @anemadrid1877 www.ane-madrid.org

Redacción: A. Caracuel, M. Escaso, A. Blanco, F. Garrido, A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011

Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:

Titular cuenta

CONSEJO ARCHIDIOCESANO DE LA ADORACIÓN
NOCTURNA MADRID ALCALÁ
ES30 0075 0123 5506 0096 9468

Código BIZUM: 07285

149 AÑOS DE FIDELIDAD

A las nueve y media de la noche del día 3 de noviembre de 1877, se reunieron en la iglesia de San Antonio del Prado de Madrid, siete caballeros españoles capitaneados por Luis de Trelles y Noguerol para celebrar la primera vigilia, naciendo así la Adoración Nocturna Española, cuyo 149 aniversario celebramos.

Al dar gracias al Señor por tan larga vida, recordamos cuales son los fines principales de nuestra obra y que nosotros hemos de procurar cumplir:

- Adorar con amor al mismo Cristo.
- Adorar con Cristo al Padre «en espíritu y en verdad».
- Ofrecerse con Él, como víctimas penitenciales, para la salvación del mundo y para la expiación del pecado.
- Orar, permanecer amorosamente en la presencia de Aquel que nos ama.

Felicidades a todos por esta hermosa efemérides y que Jesús Sacramentado nos haga fieles en el cumplimiento de nuestras obligaciones como adoradores. ■



¿Por qué adorar de noche...

...con la de horas que tiene el día para adorar?

No, no estoy haciendo una pregunta retórica, sino algo que posiblemente hayamos escuchado, quizá más de una vez, muchos adoradores.

La celebración de las vigili­as de la Adoración Nocturna crea incomodidades.

En primer lugar, a los propios adoradores, que tienen que dejar el confort de sus casas, desplazarse, con los medios a su alcance, al templo donde se realiza la vigilia, a veces por zonas no del todo seguras, perder horas de sueño —no digamos los pocos turnos que se quedan toda la noche—, llegar al trabajo u obligaciones del día siguiente con poco descanso, pasar frío en muchas ocasiones... Pero eso lo superan los adoradores verdaderamente comprometidos; un adorador nocturno es un enamorado de la Eucaristía y sacrifica muchas cosas para poder cumplir su vocación a velar ante Jesús Sacramentado, hacerle compañía en la noche.

No vamos a repetir los motivos que nos hacen velar de noche; ya los tratamos en el boletín n.º 1.456, de octubre de 2025 (*páginas 2 y 3. ¿Por qué adoramos de noche?: Sobre nuestra identidad y carisma*). Y no olvidemos que sólo es una noche, de las treinta que tiene el mes.

Crea incomodidades, pero no sólo a los adoradores. Supone que las parroquias donde se celebran las vigili­as han de permanecer abiertas hasta su finalización. Aunque en algunas de ellas se permite que los responsables del Turno se hagan cargo de las llaves y cerrar la parroquia, esto no es siempre así y, o bien el sacerdote, sacris-

tán, (a veces un vigilante contratado) han de quedarse en pie hasta vaciar y dejar el templo cerrado.

No cabe obviar que la escasez de sacerdotes en las parroquias, con muchas obligaciones, cantidad de actividades, grupos de pastoral y evangelización, movimientos y asociaciones radicados en sus parroquias, hace que aquellos no tengan un momento de respiro, y el hecho de presidir una vigilia que se prolonga varias horas en la noche no facilita el descanso que precisan. La situación varía según las características de la parroquia y el número de sacerdotes disponible, cada caso es diferente. Ante esto, hay quienes acompañan toda la vigilia, quienes celebran la Misa, exponen y reservan el Santísimo dejando que el jefe de noche dirija el resto de la vigilia, y también quien, tras celebrar la Eucaristía y exponer a SDM, se retiran permitiendo que el jefe de noche —que tiene autorización del Arzobispado de Madrid para la exposición y reserva del Santísimo Sacramento— haga la reserva. Pero también sucede en algunos casos que se evitan estos inconvenientes adelantando el final de las vigili­as con lo que se acortan de manera inconveniente a nuestro carisma o se hacen vespertinas.

Y, ante eso, hay feligreses que no entienden nuestros horarios. Es cierto que, en la mayoría de las parroquias se celebran Jueves Eucarísticos, «Horas santas», adoraciones de alabanza,... No cabe duda de que la devoción a la Eucaristía y a la adoración eucarística está en alza. Teniendo tanta «oferta», tantas oportunidades de adorar al Santísimo en horarios que no molestan, que no causan trastorno, realmente se po-

dría pensar: ¿qué necesidad hay de adorar por la noche? Sí, eso piensan, incluso dicen, feligreses de nuestras parroquias cuando les proponemos acudir a nuestras vigili-
as, probar la adoración nocturna.

Pues bien, esto no es nada nuevo. «De algunas cosas se dice: “Mira, esto es nuevo”. Sin embargo, ya sucedió en otros tiempos, mucho antes de nosotros»¹. Nuestros antecesores, ya desde la primera época, tuvieron que “justificar” su espiritualidad, sus vigili-
as, frente a la incomprensión —aun sincera y honesta— de fieles devotos.

En el artículo que se incluye a continuación, publicado en el primer número de «La Lámpara del Santuario» tras la muerte de D. Luis de Trelles, el autor hace frente al cuestionamiento que recibe de otros fieles, buenos católicos, además. Da pie para la reflexión.

«La noche es tiempo de salvación»²

(De la Lámpara del Santuario)

LA ADORACIÓN NOCTURNA³

Cristo, Señor nuestro, reside en la Sagrada Eucaristía de día y de noche: luego Cristo Señor nuestro, debe ser adorado en la Sagrada Eucaristía de día y de noche.

La certeza del hecho que afirmamos en este sencillísimo pensamiento consta por la fe; la conclusión deducida del mismo es innegable para todo entendimiento noble, é irresistible para todo corazón generoso. Sin embargo, es corriente entre los cristianos que Jesucristo sea adorado en el Santísimo Sacramento del Altar de día; ¡pero de noche...! es cosa nueva, rara y hasta sospechosa para muchos a quienes, no obstante, no puede negárseles

nobleza de entendimiento y generosidad de corazón. ¿Será esto falta de fe?

¡No! Ni uno solo de tales cristianos se atreverá a negar la permanencia del Señor Sacramentado, lo mismo de día que de noche, en la Hostia consagrada. ¿Será instrucción incompleta? Tampoco. Sustentad delante del más sencillo la siguiente tesis: «Cristo no tiene derecho a ser adorado de noche, y veréis cómo os refuta diciendo que Cristo debe ser adorado siempre.

¿Será falta de amor divino? Todavía menos. Hablamos de un hombre de comunión frecuente, católico a carta cabal, y uno de los más fervorosos miembros de la adoración diurna. Pues ¿cómo se explica la extrañeza, el desvío y hasta la oposición de tan buenos cristianos, cuando se trata de la adoración nocturna? Sencillamente: primero, por falta de lógica, dicho sea sin ofensa de nadie; y segundo, porque es imposible amar lo que no se conoce o se conoce imperfectamente...

He aquí, en nuestro humilde juicio, los dos poderosos obstáculos que hay que franquear para abrir ancho y despejado horizonte a la adoración nocturna.

La falta de lógica. No podrá negársenos que la hay, y muy grande, por parte de aquellos católicos que, admitiendo y creyendo de corazón cuantas verdades de fe nos enseña la Iglesia acerca de la Sagrada Eucaristía, censuran, sin embargo, la adoración nocturna, la cual no es más que una legítima consecuencia inferida de una premisa que ellos admiten.

Y esto es perfectamente claro. Cristo, Nuestro Señor, no abandona los Sagrarios de nuestros

¹ Eclesiastés 1; 10.

² Himno de Vísperas (Martes, semana II, Tiempo Ordinario).

³ LLS 1891-2, pág. 13 y siguientes.

templos durante la noche, porque ha prometido estar con nosotros hasta la consumación de los siglos y porque, aunque en el Sagrario parece que duerme, su Corazón vela. Cristo no interrumpe su oración al Eterno Padre durante la noche, porque escrito está: *«vive siempre para interceder por nosotros»*; Cristo se queda en el Tabernáculo durante la noche para cumplir aquel oficio divinísimo de que nos habla Oseas, *«la llevaré a la soledad»*; y nunca nuestra alma puede apetecer ni lograr más quieta soledad con Cristo que durante la noche, junto a la estrecha prisión en que plugo encerrarse al divino Esposo. Cristo, en fin, está durante la noche en nuestros templos, porque en ellos aguarda siempre y a todas horas la mano del Sacerdote que le lleve por Viático al moribundo para consolarle y fortalecerle en el gran viaje de la eternidad. Y Cristo vive, por último, en la tenebrosa noche, dentro de nuestros santuarios, como custodio, centinela y pararrayos del mundo, de tal suerte, que en el instante en que la Eucaristía falte de nuestro planeta, éste se romperá en mil pedazos y vendrá a ser presa del feroz vengador de la justicia divina.

Y todo esto no lo hace Cristo por Él, sino por los hombres, a quienes amó, ama y amará hasta el fin; y en ello no reporta Nuestro Señor gloria alguna intrínseca, sino la meramente accidental que resultarle debe de nuestras agradecidas y humildes adoraciones. Dígasenos, pues, con qué lógica quiere relegarse el culto de Cristo a la plenitud del día, y privarle de él durante la noche, cuando en ésta Jesús no descansa de hacernos bien, y acaso los más grandes bienes, y el hombre, por su parte, no deja de ser hombre, y acaso más hombre; es decir, más flaco y miserable.

La fe, la razón, la lógica, la justicia, la gratitud, todo está pidiendo a grandes voces el culto perpetuo para Cristo, y para Cristo Sacramentado. ¡Oh! ¡Y a quién le fuera dado establecer esa ecuación tan deseable, entre Cristo

en el Sacramento perpetuamente amando, y el hombre perpetuamente adorando!

Es muy cierto, pues, que contra la tesis de la adoración nocturna a la Sagrada Eucaristía no puede presentarse prueba alguna de razón; y es claro que tampoco se han aducido teológicas y del orden moral, en cuanto la Iglesia Católica ha bendecido a la adoración y a los adoradores nocturnos.

Pero aquí entra la ignorancia, produciendo grandísimos estragos aun en los ánimos mejor dispuestos y convencidos.

¿A qué adorar de noche? La noche se ha hecho para descansar. ¿Y cómo abandono yo mi casa? Estoy muy delicado. ¿Y mis negocios del día siguiente? Después de todo, ¿qué sacaré yo de la adoración nocturna si soy tan imperfecto? Semejantes pretextos, con apariencia de razones, se dan muchas personas, por lo demás excelentes, para no decidirse, siendo lógicos en el discurso de su fe, hasta llegar a la legítima consecuencia de adorar de noche.

A estos engañados hermanos, de nuestro corazón muy queridos, por ahora no hemos de decirles sino una sola cosa: Venid, gustad y ved cuán suave es el Señor. Imposible será que os lleguéis a este divino Sol sin que os sintáis abrasados con sus rayos.

A otros menos dispuestos a dejarse atraer por el dulce imán de la Eucaristía, sola en la callada noche, pensamos dedicar la serie de artículos de la que el presente es sencillo bosquejo. No confiamos en la fuerza de nuestras pobres razones para rendir ni un solo corazón a los pies de Jesucristo Sacramentado, sino en la virtud que Él ha de comunicarlas, si de ello es servido, para su mayor honra y gloria. ■

Antonio Sánchez y Santillana

Agosto de 1891

Crónica de la Vigilia de San Pascual Bailón

El pasado sábado 3 de octubre celebramos en el Monasterio e iglesia de la Inmaculada y San Pascual Bailón, de las religiosas Clarisas, la solemne vigilia en honor de nuestro patrón que marca, como todos los años, el inicio de las actividades de nuestro nuevo curso, que no de la adoración, que es continua y no cesa durante el verano.

A las nueve de la noche se reunió en el templo una notable afluencia de adoradores, cerca de 150; muchos de ellos se habían anticipado para poder adquirir en la sacristía los deliciosos dulces que preparan las Clarisas.

La vigilia, que fue presidida por nuestro director espiritual diocesano, D. Miguel Ángel Arribas, comenzó con el rezo de Vísperas, al que siguió el del Santo Rosario.

Sobre las diez comenzó la Eucaristía. Tanto la primera lectura como el Salmo trataban el tema de la Viña del Señor y el Evangelio proclamado correspondía al fragmento de los viñadores homicidas. En la homilía, don Miguel Ángel se centró en tres palabras: **Iglesia, labradores y frutos.**

La Iglesia, que es la Viña del Señor, ha de ser santa e inmaculada. Está necesitada de reformas, de conversión y señaló que todos tenemos vocación a la santidad, los adoradores tenemos que ser santos.

¿Qué hará el dueño de la viña con los labradores? Pregunta el Señor. A nosotros nos ha confiado también su viña, y nos dice: «dad gratis lo que habéis recibido gratis». La oración más gratuita es la adoración.



Los frutos: Todo lo que es virtud o mérito que se nos ha dado ponedlo a producir. Y la Palabra nos interpela: ¿Qué fruto estamos dando en la Viña del Señor?

Tras la homilía se realizó la imposición de insignias a 15 nuevos adoradores, que recibieron el ideario y la candela encendida, para que sean luz del mundo. Una de ellos recitó, en nombre del grupo, el Acto de Consagración, que todos ratificaron, pasando a besar la bandera de la Adoración Nocturna

Seguidamente se impusieron distintivos y entregaron diplomas a 8 adoradores que han alcanzado el grado de veteranos y a 6 que se han convertido en veteranos constantes. Todos prometieron cumplir y renovaron, recitando a coro, el compromiso de fidelidad.

Tras la Eucaristía quedó expuesto el Santísimo y, tras recitar la Oración

de Presentación se dispuso de un período de 45 minutos de adoración en silencio, tras el cual se rezó el Oficio de Lecturas. Después de éste, otros 45 minutos de adoración que finalizaron con la Oración de Apostolado y Preces Expiatorias, antes de proceder a la bendición y Reserva. Como cierre, se rezó la oración de Completas y se cantó, por primera vez en nuestra diócesis, el Himno del 150 aniversario.

Cabe felicitarse (y agradecerse) porque, aunque el acto finalizó después de las dos de la mañana, un número considerable de adoradores —unos ochenta— permaneció hasta el final, habiéndose retirado los que dependían de un transporte público de cierre anterior. Además de la satisfacción de completar la vigilia, al terminar los adoradores pudieron venerar la reliquia de San Francisco, presente junto al altar durante toda ella.

Y todos con el estímulo adicional de haber tenido la oportunidad de obtener indulgencia plenaria, cumpliendo las condiciones establecidas, al celebrarse la vigilia en un convento de Clarisas por ser Año Jubilar Franciscano, circunstancia que explicó D. Miguel Ángel al inicio. ■

Demos gracias a Dios por esta jornada.



¡ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO!

Crónica de la Vigilia nacional de Valencia

Entre los días 12 y 13 del pasado mes de septiembre se celebró, en Valencia, la Tercera Jornada preparatoria de la celebración del 150 Aniversario de la ANE.

A las ocho de la mañana del sábado 12 emprendimos viaje en autobús 18 adoradores de Madrid, junto a 2 de Getafe y 2 de Segovia; en Valencia se nos unieron 6 adoradores más de nuestra Diócesis, que viajaron por otros medios.

Tras instalarnos y realizar la comida en el hotel, nos trasladamos a la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de la Universidad Católica de Valencia donde, tras la bienvenida a cargo del presidente diocesano de Valencia y la inauguración por el presidente nacional, atendimos dos interesantes charlas, la primera del postulador de la Causa de Canonización del Venerable Luis de Trelles, Monseñor Francisco

Javier Froján Madero sobre la *«Situación actual de la Causa de Canonización del fundador de la Adoración Nocturna»*; a continuación, Doña Milagros Otero Parga nos habló de *«Luis de Trelles y la defensa de los marginados»*.

Tras una merienda-cena en el claustro de la facultad, nos dirigimos a la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados, Patrona de Valencia donde se realizó la recepción de banderas y se comenzó el rezo del Santo Rosario ante Nuestra Señora, ya que por la proximidad a la Catedral sólo se rezó en procesión el quinto misterio y las Letanías. La procesión, con casi cincuenta banderas entró en la Catedral donde los adoradores, unos cuatrocientos, llenaron la nave central.



Allí, tras una ofrenda ante el Santo Cáliz que realizó nuestro presidente nacional, D. José María Pérez-Mosso, se celebró una brillante vigilia presidida por Benavent Vidal Enrique Benavent Vidal, concelebrada por varios sacerdotes y acompañada por el coro catedralicio.

En su homilía, Monseñor Benavent recalcó que la Eucaristía es el centro de nuestra fe, de la Eucaristía brota la santidad de la Iglesia. Tantas horas de adoración producen frutos de santidad. ¿Merece la pena el esfuerzo, la perseverancia, las noches dedicadas a la adoración? Claramente sí: lo que Dios va obrando en nuestro corazón mientras adoramos produce muchos más frutos de los que podamos imaginar y hace que la luz se derrame sobre el mundo.

Al finalizar la Eucaristía con Vísperas se expuso el Santísimo, se rezó el Oficio de Lecturas y se dispuso de más de media hora de silencio antes de trasladar a SDM a la magnífica custodia procesional, dándose inicio, alrededor de las doce y media, a la procesión eucarística por las calles próximas a la catedral, ante la admiración y aplauso de los viandantes. La salida del Santísimo fue acompañada de la interpretación del himno nacional y el saludo de salvas muy a la «valenciana». Durante todo el trayecto se cantó repetidamente

al «Amor de los Amores», y otros himnos, al compás de la excelente banda de música que nos acompañó. Procesión realmente emocionante.

Tras volver a la catedral, Monseñor Benavent impartió la bendición con el Santísimo y, tras la Reserva, antes de despedirnos de la Virgen, disfrutamos de una primicia, pues se estrenó el Himno del 150 Aniversario «Gloria a Cristo Eucaristía», compuesto por el maestro Javier Ibáñez Herrero, a cargo del coro de la catedral, que iremos cantando este año en nuestras vigiliassolemnas como preparación a la gran vigilia del año que viene en Madrid.

Como cierre de la Jornada, el domingo 13 asistimos a una motivadora conferencia sobre «Eucaristía y adoración», a cargo de Don Emili Boronat Márquez para, a continuación, trasladarnos a la Capilla del Santo Cáliz donde se nos ofreció una explicación sobre el origen e historia de la presencia de esta reliquia en Valencia.

Tras un ágape en el claustro de la Facultad de Teología, emprendimos viaje de regreso a Madrid, llenos de emoción y alegría y pensando que ya nos toca a nosotros, los adoradores nocturnos de nuestra diócesis, tomar el testigo y preparar los actos conmemorativos del próximo año que ya no son de preparación, sino los principales. ■

**Gracias, Valencia, por vuestra acogida
y la preciosa celebración, será muy difícil superarla**

Vigilia General de Difuntos



El Domingo, día 1 de noviembre, todas las Secciones de la Diócesis de Madrid celebrarán la VIGILIA GENERAL DE DIFUNTOS.

Será una gran oportunidad para, además de rezar por nuestros amigos y familiares difuntos, reflexionar individualmente sobre la muerte en relación con los múltiples aspectos de la realidad humana.

En ella haremos memoria de nuestros hermanos que han dejado este mundo. Sus cuerpos, como los de todos nosotros, serán transformados en el día de la resurrección de la carne, entonces gloriosa y perdurable.

Por lo que respecta a la Sección de Madrid la Vigilia se celebrará en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes, 45) dando comienzo a las 22 horas. ■

Vigilia de Cristo Rey

El Próximo 21 de noviembre, víspera de la Solemnidad de Cristo Rey, se celebrará en el Cerro de los Ángeles la tradicional Vigilia de Cristo Rey, que, en esta ocasión, será organizada por los Consejos de las tres diócesis de Madrid.

Este año se celebra el centenario de la primera fiesta de Cristo Rey, que tuvo lugar en 1926; también se cumplen cien años de la instalación de las carmelitas Descalzas en el Cerro.

Si en años anteriores la participación de los adoradores de Madrid ha sido importante, este año se nos invita a asistir en mayor número, ya que es «nuestra». ■



¡Adoradores, adoremos a nuestro Rey y Señor en su Sagrado Corazón!

Pleno del Consejo Diocesano

El próximo día 14 de noviembre se celebrará el Pleno del Consejo Diocesano, órgano colegiado de dirección y gobierno de la Adoración Nocturna Española en la Diócesis de Madrid (artº.46 del Reglamento Diocesano).

A esta reunión están convocados todos los vocales natos del Pleno, es decir, todos los Presidentes y Secretarios de Sección y todos los Jefes y Secretarios de Turno, además de los componentes

de la Comisión Permanente, de acuerdo con el artículo 49º del Reglamento. A todos ellos se les ha remitido carta con la convocatoria.

La reunión tendrá lugar en el Colegio La Inmaculada-Marillac, situado en la calle García de Paredes, 37 de Madrid. Comenzará a 09:00, con celebración de la Eucaristía y se desarrollará a continuación con el siguiente Orden del Día:

1. Aprobación del acta anterior.
2. Informe de Secretaría.
3. Informe de Tesorería
4. Intervención del presidente diocesano
5. Calendario de actos de 2027
6. Preparación del 150º Aniversario
7. Ruegos y preguntas.

Es muy importante la asistencia de los Presidentes y Secretarios de Sección y de los Jefes y Secretarios de Turnos, por lo que ruego encarecidamente que soslayen los obstáculos que puedan impedir su asistencia.

Pido también aquí a los adoradores que trasladen sus inquietudes a los responsables de su Turno o Sección, para que puedan actuar de portavoces de todos antes de la asamblea. ■



Apostolado de la Oración

Intenciones del Papa para el mes de noviembre 2026

Por el buen uso de la riqueza.

Oremos por un buen uso de la riqueza para que, no cediendo a la tentación del egoísmo, esté siempre al servicio del bien común y la solidaridad con los que tienen menos. ■

Milagro Eucarístico en el Escorial



El domingo 27 de Septiembre, en la Sacristía del Real Monasterio del Escorial, pudimos Adorar la Sagrada Forma que fué profanada en Gorkum (Holanda) en 1572 por seguidores de Zwinglo, reformistas que se apartaron de la Iglesia Católica.

Como Adoradora Nocturna, cuyo Carisma recibido por el Venerable D. Luis de Trelles de Reparar las ofensas cometidas al Corazón de Cristo y Consolarlo, fué un privilegio haber podido Adorar dicha Hostia, en la que a pesar del tiempo transcurrido se pueden ver claramente las marcas del daño que en su día le hicieron los tres clavos de la bota que la pisó, dejando 3 orificios con resto en los bordes de la Sangre del Señor.

Uno de los profanadores confuso y apenado por lo ocurrido, dió cuenta de lo

sucedido al Rector de la Iglesia, quién la recogió y ante el cariz que tomaban los acontecimientos, la trasladó a Malinas, ciudad que permanecía católica y bajo la protección española, refugiándose en un convento de religiosos franciscanos. De aquí iniciaría un largo periplo: Amberes, Viena, Praga y El Escorial, dónde llegó en 1594 y fue colocada en el Altar de la Anunciación en la Basílica, dónde

permaneció hasta 1684. El Rey Carlo II ordena después la construcción de un nuevo Altar y Camarín en la Sacristía, que quedarían finalizados en 1690. Desde esta fecha se le tributa culto público el último domingo de septiembre, desde las 10:00 h. hasta la celebración de la misa solemne de las 13:00 h. con la bendición con la Custodia y Su Reserva. Me ha alegrado mucho ver como multitud de personas han estado adorando al Señor a lo largo de toda la mañana.

Por último decir que la persona que pisó la Sagrada Forma, se arrepintió y se convirtió en Fraile Franciscano. El Señor siempre toca nuestros corazones. ¡ Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar... Sea por siempre Bendito y Alabado.

Dña. María Dolores de la Cruz Caravaca
Presidenta de la Sección de Las Rozas

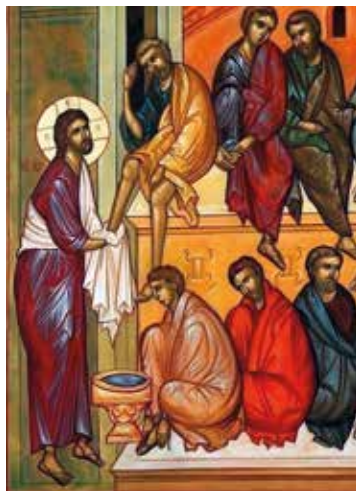
Letanías de la humildad

—Cardenal Merry del Val—

Jesús manso y humilde de Corazón,
Óyeme.

- Del deseo de ser lisonjeado, Líbrame Jesús
- Del deseo de ser alabado,
- Del deseo de ser honrado,
- Del deseo de ser aplaudido,
- Del deseo de ser preferido a otros,
- Del deseo de ser consultado,
- Del deseo de ser aceptado,
- Del temor de ser humillado,
- Del temor de ser despreciado,
- Del temor de ser reprendido,
- Del temor de ser calumniado,
- Del temor de ser olvidado,
- Del temor de ser puesto en ridículo,
- Del temor de ser injuriado,
- Del temor de ser juzgado con malicia
- Que otros sean más amados que yo, Jesús dame la gracia de desearlo
- Que otros sean más estimados que yo,

- Que otros crezcan en la opinión del mundo y yo me eclipse,
- Que otros sean alabados y de mí no se haga caso,
- Que otros sean empleados en cargos y a mí se me juzgue inútil,
- Que otros sean preferidos a mí en todo,
- Que los demás sean más santos que yo con tal que yo sea todo lo santo que pueda.



ORACIÓN

Oh Jesús que, siendo Dios, te humillaste hasta la muerte, y muerte de cruz, para ser ejemplo perenne que confunda nuestro orgullo y amor propio. Concédenos la gracia de aprender y practicar tu ejemplo, para que humillándonos como corresponde a nuestra miseria aquí en la tierra, podamos ser ensalzados hasta gozar eternamente de ti en el cielo. Amén.



TODOS LOS SANTOS

Consuelo sois, y sois vital aliento
del que está solo, llora y desespera;
a vuestras manos llegan los hambrientos,
el desnudo, la viuda pordiosera,
el viejo vacilante, la olvidada,
el niño sin familia, la que yerra;
en vuestra carne tomáis la carne flaca
que el Verbo como Esposa en Sí tuviera,
y la tornáis con vuestro amor sagrada.

Sois la salud de Dios, su mano buena,
sus ojos paternos, su palabra,
su corazón gigante, su presencia
sus oídos, su boca enamorada.

A vosotros mi canto entusiasmado;
a vosotros devota mi plegaria;
a vosotros los laureles y los ramos,
los triunfos, los honores y las palmas:
a vosotros, por héroes, por santos,
la gloria del Señor, ¡benditas almas!

José Antonio Ciordia
Agustino recoleto

De méritos infinitos

El mes de noviembre la Iglesia reza de una manera especial por los fieles difuntos. La Adoración Nocturna siempre respira con la Iglesia, y por ello dedicamos nuestras vigili-
as, ordinarias o extraordinarias de este mes a encomendar a nuestros hermanos, familiares, amigos, y especialmente los miembros de nuestra asociación eucarística que ya han partido a la casa del Padre.

No hay mejor manera de hacerlo que pedir por ellos en la Comunión de nuestra noche de adoración. Sabemos que durante nuestra vida, con nuestras buenas obras y movidos por la gracia divina intentamos hacer méritos para el cielo. Y sin embargo, todos percibimos que este gran regalo está muy por encima de nuestras posibilidades. Por suerte también sabemos que el Corazón de Cristo hizo méritos infinitos, con cada acto, cada pensamiento, cada deseo Cristo merece la gloria, no sólo

para su humanidad sino para toda la Humanidad.

Este es nuestro descanso, y el principal apoyo de nuestra oración por los difuntos. Pedimos que los méritos de Cristo, completen allí donde no llegaron nuestras pobres obras, que purifiquen donde nuestra debilidad manchó el fruto y que nos alcance definitivamente el descanso de la patria.

Luis de Trelles nos enseña a paliar los sufrimientos de las almas purgantes a través de las virtudes del Corazón de Jesús. Pensemos hoy en nuestros difuntos, y pensemos también en los méritos de Cristo, y estableciendo esa relación entre nuestra falta y su abundancia, intercedamos por muchas almas para que puedan alcanzar el cielo. Rezar por vivos y difuntos es la obra de Misericordia que hoy nos pide la Iglesia. Entreguémonos de lleno a practicarla. Trelles lo hacía así:

«Yo os ofrezco, Dios mío, esta Comunión por el alma de mis hermanos fallecidos en la Santa Iglesia Católica, nuestra madre común. Yo os la ofrezco recordando, venerando y aplicando los méritos infinitos y las virtudes inefables de esta hostia santa, pura e inmaculada, que quiso ofrecerse en la Cruz por la salvación del linaje humano, abrasada en el amor más puro y desinteresado. Ved Dios mío ese fuego inextinguible que compensa

infinitamente el fuego impuro que ardió en el pecho de nuestros hermanos difuntos. Os ofrezco, Señor, en su nombre todos y cada uno de los méritos incomparables de aquella inmolación perfectísima del Corazón Divino de Jesús en el árbol santo que nos dio fruto de redención; las virtudes de Jesús, como compensación de los vicios de los que allí sufren; el amor infinito de Dios Hijo a su Padre, por la tibieza y desamor de aquellos; y las acciones perfectísimas todas de Jesús, por las imperfecciones todas inherentes a nuestra mísera humana condición. Os ofrezco la caridad sobre excelente y sublime que se anida en el Corazón de Jesús, que reside en el Sacramento Augusto de nuestros altares, como oferta y prenda suficiente a pagar la deuda que solventan en el purgatorio nuestros hermanos difuntos, especialmente aquellos que me estaban unidos por los vínculos de la sangre o del afecto, y de aquéllos que estén más necesitado y que fueron más devotos del Sacramento del Altar» (Trelles, LS 2, 1871).

Si la vida de Cristo no bastara para llenar de méritos su alma, su muerte entregándose, inmolándose por amor, claramente multiplicó esos méritos hasta el infinito. Quien vive con

Cristo, quien muere con Cristo, sabe que también ha de resucitar con él. No pedimos otra cosa para los fieles difuntos. ■

Preguntas

- ¿Quieres encomendar a algún difunto en particular?
- ¿Te acuerdas de las almas del purgatorio en alguna ocasión especial?
- ¿Les debes algún favor?



Tratado sobre la asunción de Santa Maria Virgen III / III

Capítulo 7. LO QUE SE INFIERE DE LA PETICIÓN DE CRISTO POR SUS MINISTROS. LOS ÁNGELES SERVÍAN A CRISTO EN LA TIERRA

Acerca de esto, me invita a hablar la consideración de muchas cosas, entre las que sin duda se encuentra aquella que la misma Verdad dijo en una ocasión a sus discípulos: *el que a mí me sirve, me sigue y donde estoy yo, allí también estará mi servidor*. Si ésta es la sentencia general

de todos los que sirven por la fe y por las obras piadosas a Cristo, ¿cuánto más y cómo lo será especialmente de María? Todo el que juzga sanamente, entiende que María sirvió a Cristo mostrando las obras y por la rigidísima verdad de la fe. Sin duda nació una ayudadora para realizar la obra, la cual le engendró en su seno y después del parto le sustentó y protegió y, como dice el Evangelio, le reclinó en un pesebre y, huyendo de Herodes, le escondió en Egipto. Y toda su infancia estuvo acompañada por el afecto de su Madre, de modo que indudablemente no dejó de seguirle no solamente caminando, como por reverencia del Señor, sino también imitándole hasta la cruz, en que vio pender a su Hijo, cuando era ya perfecto hombre. Así pues, María se manifestó por sus cualidades una ayudadora de las obras especiales de Cristo, así como muy devota. De este modo fue, sin duda, seguidora de la religión por la fe y de la verdadera credulidad por la caridad. No pudo sino creer en la divinidad la que supo que éste no había sido concebido por medio del semen del varón, según el orden natural, sino por medio de ese divino canal que fue el arcángel mensajero, la que viendo que acudía a Él la multitud de los ángeles que le servían, como sucedió cuando fue concebido y nació, que se formó con el ángel la multitud del ejército celestial de los



que claman y, dicen: *Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad* y la que, cuando huyó El a Egipto y volvió después, pudo conocer todas estas cosas con claridad, porque tales complacencias no convienen sino a Dios. Por eso la anunciación de la estrella y el inesperado viaje de los magos desde tierras lejanas, constituyó para ella un indicio de la verdad. Igualmente, fue insólito para ella y para los demás el especial encuentro con la profética dignidad de Simeón y Ana. Conservando María todas estas cosas, más robustecida por todas ellas en la fe, las llevaba en un corazón piadoso, en tanto que no vacilante, sino segura de la verdadera virtud de Dios; dijo cuando faltó el vino en las bodas: *no tienen vino*, sabiendo plenamente que podía hacer aquello que le concernía completar a Él con un divino milagro. He aquí, pues, a María ayudadora de Cristo por la fe y las obras, y devota seguidora suya hasta la muerte, más que por el caminar, como se ha de creer, por imitarle. Si no estuviera allí donde quiere Cristo que estén sus discípulos, ¿dónde pues estará?; y, si está allí, ¿no estará con igual gracia?; y si está allí con igual gracia, ¿dónde está el favorable juicio de Dios que da a cada uno según sus méritos?

Si a María se le concede la gracia antes que a todos, ¿se le disminuirá cuando muera? No, porque si la muerte de todos los santos es preciosa, la de María, a la que tanta gracia acompañó, que se la llama Madre de Dios y lo es, es razonablemente preciosísima.

Capítulo 8. CRISTO PUDO GUARDAR A MARÍA INCORRUPTA. QUISO, PORQUE ADEMÁS FUE CONVENIENTE

Consideradas estas cosas universales, también por la verdadera razón, creo que se ha de confesar que María está en Cristo y con Cristo. En Cristo, porque en El vivimos, nos movemos y existimos. Con Cristo está gloriosamente asunta, para gozar de las alegrías de la eternidad; está aceptada por la benignidad de Cristo la más apreciada de entre todas las criaturas, la que El honró aquí con la gracia antes que al resto de ellas. Y no es llevada después de la muerte a la común humildad de la putrefacción, del gusano y del polvo, la que engendró a su Salvador y al Salvador de todos en cuyo poder, si está el que no perezca un cabello de la cabeza de los santos, está también el poder guardar intactos aquel cuerpo y aquella alma. Si ningún eclesiástico duda de que no pueda guardar a su Madre incorrupta para siempre, ¿por qué se ha de dudar que quiera lo que tiene reservado para la gracia de tanta benignidad? Si la voluntad divina quiso por la sola gracia no sólo conservar ilesos los cuerpos de los jóvenes de las crepitantes llamas del intenso fuego, sino también conservar intactos sus vestidos, ¿por qué niega para su propia madre lo que quiso para el vestido ajeno? Yendo más allá de lo natural, quiso, por la sola misericordia, conservar incorrupto a Jonás en el vientre del cetáceo. ¿No conservará incorrupta a María por la gracia, yendo más allá de la naturaleza? Daniel fue guardado de la inmoderadísima ham-

bre de los leones. ¿No se ha de guardar a María, obsequiada de dignidades por tantos méritos? Como sabemos que lo que hemos dicho no observa las leyes de la naturaleza, no dudamos que en el caso de la integridad de María puede más la gracia que la naturaleza. Lo que hemos dicho es obra de la divinidad, y es posible, porque lo realiza la omnipotencia. Cristo es la Virtud de Dios y la Sabiduría de Dios. Suyo es lo que es del Padre. Lo es, todo lo que es querer, pero querer lo que es justo y digno. Por eso se ve que María se alegra dignamente con inenarrable alegría de alma y de cuerpo en el propio Hijo, con el Hijo propio y por el Hijo propio, y no se ve que ninguna tribulación propia de la corrupción deba acompañar a la que hasta tal punto no acompañó ninguna corrupción de la integridad al dar a luz, que es siempre incorrupta: la que fue llena de tanta gracia, es Íntegramente viviente, la que engendró a la vida íntegra y perfecta de todos, está con aquel al que engendró en su seno, está junto a Él María, la Madre de Dios, la nodriza de Dios, la auxiliadora de Dios, la cual le engendró, le cuidó y le alimentó, y de la que, como ya dije, puesto que no me atrevo a sentir de otra manera, sospecho no poder hablar sino como he hablado.

Capítulo 9. CON QUÉ ÁNIMO HA AFIRMADO EL AUTOR LO QUE HA DICHO

Así pues, tome este sentido vuestra caridad fraterna, según lo que ha inspirado el Espíritu de Cristo. Se ha mostrado en parte lo que me animó a hablar así. Si

alguien se opusiera a ello y quisiera decir que Cristo no pudo hacerlo, muestre por qué no conviene que lo quiera y, por lo tanto, que no exista. Y si manifiesta haber conocido el consejo de Dios sobre esto, comenzaré a creer que va dirigido a él lo que no sospeché sentir en caso contrario, y me asombrará que haya investigado la grandeza del consejo divino, que a mí, con el Apóstol, me parece que debe ser admirado con digna reverencia, y que dice: ¡Oh grandeza de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios, *qué inescrutables son sus juicios y qué insondables sus caminos!* Y, como según el mismo Apóstol, en parte conocemos y en parte profetizamos, aunque de esto no lo dije todo, lo dije, sin embargo, como creí que debía decirlo. Si pues lo que escribí es verdadero, te doy gracias, Cristo, porque no pude sentir de la Virgen santa, tu Madre, sino lo que se ve que es piadoso y digno. Así pues, si lo dije como debo, apruébalo tú y los tuyos. Pero si no, perdóname tú y los tuyos. Que con Dios Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén. ■

San Agustín



DÍA 1 DE NOVIEMBRE

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

—HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO—



«El hombre se adueña de todo, se cree Dios, se cree el rey» y devasta toda la creación: lo destacó el Papa Francisco en la homilía de la misa celebrada el 1 de noviembre en el cementerio monumental romano del Verano en la solemnidad de Todos los santos. «¿Pero quién paga la fiesta? —continuó el Pontífice— ¡Ellos! Los pequeños, los pobres, quienes en persona acabaron en el descarte. Y esto no es historia antigua: sucede hoy».

Cuando en la primera lectura escuchamos esta voz del Ángel que gritó con voz potente a los cuatro Ángeles que se les había encargado devastar la tierra y el mar y destruir todo: «No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles» (Ap 7, 3) a mí me vino a la memoria una frase que no está aquí, pero está en el corazón de todos nosotros: «Los hombres son capaces de hacerlo mejor que vosotros». Nosotros somos capaces de devastar la tierra mejor que los Ángeles. Y esto lo estamos haciendo, esto lo hacemos: devastar la Creación, devastar la vida, devastar las culturas, devastar los valores, devastar la esperanza. ¡Cuánta necesidad tenemos de la fuerza del Señor para que nos selle con su amor y con su fuerza, para detener esta descabellada carrera de destrucción! Destrucción de lo que Él nos ha dado, de las cosas más hermosas que Él hizo por nosotros, para que nosotros las llevásemos

adelante, las hiciésemos crecer, para dar frutos. Cuando miraba en la sacristía las fotografías de hace 71 años (bombardeo del Verano del 19 de julio de 1943), pensé: «Esto ha sido grave, muy doloroso. Esto es nada en comparación con lo que sucede hoy». El hombre se adueña de todo, se cree Dios, se cree el rey. Y las guerras: las guerras que continúan, no precisamente sembrando semilla de vida, sino destruyendo. Es la industria de la destrucción. Es un sistema, incluso de vida, que cuando las cosas no se pueden acomodar, se descartan: se descartan los niños, se descartan los ancianos, se descartan los jóvenes sin trabajo. Esta devastación ha construido esta cultura del descarte: se descartan pueblos... Esta es la primera imagen que se me ocurrió cuando escuché esta lectura.

La segunda imagen, en la misma lectura: esta «muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas» (7, 9). Los pueblos, la gente... Ahora empieza el frío: estos pobres que para salvar su vida tienen que huir de sus casas, de sus pueblos, de sus aldeas, hacia el desierto... y viven en tiendas, sienten el frío, sin medicinas, hambrientos, porque el «dios-hombre» se adueñó de la Creación, de todo lo hermoso que Dios hizo por nosotros. ¿Pero quién paga la fiesta? ¡Ellos! Los peque-

ños, los pobres, quienes en persona acabaron en el descarte. Y esto no es historia antigua: sucede hoy. «Pero, padre, es lejano...»— También aquí, en todas partes. Sucede hoy. Diré aún más: parece que esta gente, estos niños hambrientos, enfermos, parece que no cuentan, que son de otra especie, que no son humanos. Y esta multitud está ante Dios y pide: «¡Por favor, salvación! ¡Por favor, paz! ¡Por favor, pan! ¡Por favor, trabajo! ¡Por favor, hijos y abuelos! ¡Por favor, jóvenes con la dignidad de poder trabajar!». Entre estos perseguidos, están también los que son perseguidos por la fe. «Uno de los ancianos me dijo: “Estos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?”... “Son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero”» (7, 13-14). Y hoy, sin exagerar, hoy, en el día de Todos los santos, quisiera que pensáramos en todos ellos, los santos desconocidos. Pecadores como nosotros, peor que nosotros, pero destruidos. A esta tan numerosa gente que viene de la gran tribulación. La mayor parte del mundo vive en la tribulación. Y el Señor santifica a este pueblo, pecador como nosotros, pero lo santifica con la tribulación.

Y al final, la tercera imagen: Dios. La primera, la devastación; la segunda, las víctimas; la tercera, Dios. En la segunda lectura hemos escuchado: «Ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es» (1 Jn 3, 2): es decir la esperanza. Y esta es la bendición del Señor que aún tenemos: la esperanza. La esperanza de que tenga piedad de su pueblo, que

tenga piedad de estos que están en la gran tribulación, que tenga piedad también de los destructores, a fin de que se conviertan. Así, la santidad de la Iglesia sigue adelante: con esta gente, con nosotros que veremos a Dios como Él es. ¿Cuál debe ser nuestra actitud si queremos entrar en este pueblo y caminar hacia el Padre, en este mundo de devastación, en este mundo de guerras, en este mundo de tribulaciones? Nuestra actitud, lo hemos escuchado en el Evangelio, es la actitud de las Bienaventuranzas. Sólo ese camino nos llevará al encuentro con Dios. Sólo ese camino nos salvará de la destrucción, de la devastación de la tierra, de la creación, de la moral, de la historia, de la familia, de todo. Sólo ese camino: ¡pero nos hará pasar por cosas desagradables! Nos traerá problemas, persecuciones. Pero sólo ese camino nos llevará hacia adelante. Y así, este pueblo que hoy sufre tanto por el egoísmo de los devastadores, de nuestros hermanos devastadores, este pueblo sigue adelante con las Bienaventuranzas, con la esperanza de encontrar a Dios, de encontrar cara a cara al Señor, con la esperanza de llegar a ser santos, en ese momento del encuentro definitivo con Él.

Que el Señor nos ayude y nos dé la gracia de esta esperanza, pero también la gracia de la valentía de salir de todo lo que es destrucción, devastación, relativismo de vida, exclusión de los demás, exclusión de los valores, exclusión de todo lo que el Señor nos ha dado: exclusión de la paz. Que nos libre de esto y nos done la gracia de caminar con la esperanza de encontrarnos un día cara a cara con Él. Y esta esperanza, hermanos y hermanas, no defrauda. ■

Los documentos del Concilio Vaticano II

III Constitución Sacrosanctum Concilium 4

«EL MISTERIO EUCARÍSTICO»

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y bienvenidos!

Cuando san Agustín quiere explicar a los nuevos bautizados el misterio del Cuerpo de Cristo, retoma el pasaje de san Pablo que hemos escuchado: «Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y sus miembros cada uno por su parte» (1 Cor 12, 27). Y añade: «Recibís el misterio que sois vosotros. A eso que sois, respondéis “Amén”, y al responder (así) lo rubricáis. Escuchas, pues: “Cuerpo de Cristo”, y respondes: “Amén”. Sé miembro del cuerpo de Cristo, para que tu “Amén” responda a la verdad. [...] Sed lo que veis y recibid lo que sois» (Sermón 272).

Justo después de haber evocado la Última Cena de Jesús, la Constitución sobre la Liturgia habla de la Eucaristía con estos acentos agustinianos. Para los cristianos, formar parte de la mesa del Señor significa que «sean instruidos con la palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Cuerpo del Señor, den gracias a Dios» (SC, 48). Recibiéndolo en su Palabra y en la Eucaristía nos convertimos en lo que recibimos. Nos convertimos en el Cuerpo cuya Cabeza es el Cristo resucitado, sentado a la dere-



cha del Padre (cfr *Col* 1, 18), el cual nos prepara un lugar en los cielos (cfr *Jn* 14, 3); la Eucaristía es así el sacramento del Reino que viene. Es el Pan del camino, que nos conduce hacia la Patria celeste, hasta el día beato en el que «Dios sea todo en todo» (1 Cor 15, 28).

La asamblea litúrgica ofrece el Sacrificio «no sólo por manos del sacerdote, sino juntamente con él» (SC, 48). En esta perspectiva, la Eucaristía es la forma del sacrificio espiritual de los cristianos (cfr *Hb* 13, 16; *Rm* 12, 1), en cuanto camino de la unión con Dios y de la unión recíproca. Al participar en ella, aprenden a que «se perfeccionen día a día por Cristo mediador en la unión con Dios y entre sí, para que, finalmente, Dios sea todo en todos» (ibid.). Así, incorporándonos a

Cristo, la Eucaristía nos enseña a adoptar el estilo de vida del mismo Señor Jesús, marcado por el don gratuito de sí mismo. Este don nos hace entrar, por esto, en la dinámica de la unidad, que ofrece un poderoso antídoto a los fermentos de división que amenazan nuestro mundo, nuestras comunidades, nuestras familias, nuestro corazón (cfr SC, 47).

Queridos, cuando participamos en la Eucaristía somos invitados a escuchar la Palabra de Dios y a nutrirnos en la mesa del Señor, donde Él mismo se ofrece al Padre. Estas dos partes de la Misa, la Liturgia de la Palabra y la Liturgia eucarística, «están tan íntimamente unidas que constituyen un solo acto de culto» (SC, 56).

En lo que se refiere a la Palabra, es necesario recordar que no se trata solamente de adquirir un saber intelectual sobre las Escrituras, sino de recibir la Palabra «viva y eficaz» (Hb 4, 12), dirigida por Dios a todos y al mismo tiempo a cada uno, Palabra que nutre y alimenta junto al Pan eucarístico y nos hace pasar de la decadencia del pecado a la vida nueva en Cristo. «La Eucaristía nos ayuda a entender la Sagrada Escritura, así como la Sagrada Escritura, a su vez, ilumina y explica el misterio eucarístico» (Benedicto XVI, Exhort. ap. postsin. *Verbum Domini*, 55).

El Concilio Ecuménico II ha pedido: «ábranse con mayor amplitud los tesoros de la Biblia, de modo que, en un período determinado de años, se lean

al pueblo las partes más significativas de la Sagrada Escritura» (SC, 51). La reforma litúrgica ha traducido esta petición en ese tesoro que es el Leccionario, es decir, el libro que recoge todas las Lecturas bíblicas para las celebraciones litúrgicas. Tal amplitud se ha extraído de la fuente más pura de la Tradición viviente, que combina la «sana tradición» con «el camino a un progreso legítimo» (SC, 23).

El inicio del capítulo II de la Constitución sobre la Liturgia está entretejido con referencias al gran río de la Tradición, que va desde los Padres de la Iglesia hasta nosotros. Lo cito: «Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche que le traicionaban, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y Sangre, con lo cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el Sacrificio de la Cruz y a confiar a su Esposa, la Iglesia, el Memorial de su Muerte y Resurrección: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera» (SC, 47).

Queridos hermanos y hermanas, acudamos con fe a esta fuente de vida divina y dejémonos transformar por el misterio que celebramos. ■

Benedicto XVI

Audiencia General

Catequesis

Miércoles, 24 de junio de 2026

Beatificación de mártires en la Almudena

El próximo día 28 de noviembre la catedral de la Almudena acogerá la beatificación de Ignacio Aláez y diez compañeros seminaristas y familiares mártires del siglo xx en Madrid.



El pasado 18 de diciembre de 2025, el papa León XIV autorizó la beatificación de Ignacio Aláez Vaquero y de diez compañeros seminaristas y familiares, quienes dieron su vida por la fe durante la persecución religiosa del siglo xx.

La ceremonia de beatificación se celebrará el sábado 28 de noviembre en la catedral de Santa María la Real de la Almudena. Estará presidida por el cardenal Marcello Semeraro, prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos, quien acudirá en representación del Santo Padre.

En la España del siglo XX, más de 4.000 sacerdotes y seminaristas dio-

cesanos —además de 3.000 religiosos y decenas de miles de laicos— dieron su vida por amor a Jesucristo y a su Iglesia. Entre ellos se cuentan los nueve seminaristas y sus dos familiares martirizados. Su causa de canonización se abrió en 2010 y cuatro años después pasó a la fase romana.

Siete eran seminaristas de la entonces diócesis de Madrid-Alcalá, hoy provincia eclesiástica de Madrid, integradas por la archidiócesis de Madrid y las diócesis de Getafe y Alcalá de Henares. Se formaban en el Seminario Conciliar de la Inmaculada y San Dámaso, en Las Vistillas. Son los siguientes:

- ✓ Ignacio Aláez Vaquero • 22 años • estudiante de filosofía
- ✓ Ángel Trapero Sánchez-Real • 20 años • estudiante de teología
- ✓ Antonio Moralejo Fernández-Shaw • 19 años • estudiante de filosofía
- ✓ Cástor Zarco García • 23 años • subdiácono
- ✓ Jesús Sánchez Fernández-Yáñez • 21 años • estudiante de filosofía
- ✓ Miguel Talavera Sevilla • 18 años • estudiante de filosofía
- ✓ Pablo Chomón Pardo • 21 años • estudiante de teología

Uno era seminarista de la diócesis de Barbastro, donde había nacido. Se estaba formando en el Seminario Pontificio

de Comillas, en Cantabria, pero se encontraba en Madrid pasando con su familia las vacaciones de verano de 1936:

✓ Mariano Arrizabalaga Español • 21 años • estudiante de filosofía

(Este mártir, además, es tío de una Adoradora del Turno de la Visitación de Las Rozas, Beatriz Arrizabalaga. Nos cuenta que Mariano entró al seminario con 12 años; estudió en Comillas y, viniendo de vacaciones, justo tres meses antes de ordenarse, le cogieron con su hermano Rafael de 17 años y llevado a la tortura de la checa, cárcel Modelo y Paracuellos... no tenía manos y cráneo destrozado)

Más información sobre el martirio de Mariano Arrizabalaga en: <https://cau->

samartires.archimadrid.es/index.php/la-causa/ignacio-alaez-vaquero-y-10-companeros/biografias-de-la-causa-de-alaez-y-companeros/item/73-mariano-arrizabalaga-espanol

El otro pertenecía a la diócesis de Toledo, pero había sido apresado en su pueblo natal de la provincia de Jaén y conducido a Madrid en el llamado «tren de la muerte», que transportó a la capital a unos 150 presos jienenses, asesinados junto a las vías de la estación de El Pozo:

✓ Ramón Ruiz Pérez • 24 años • subdiácono

En la causa se incluyeron también a dos familiares:

- ✓ Julio Pardo Pernía, sacerdote • 63 años • confesor de las Hospitalarias de Ciempozuelos y tío de Pablo Chomón Pardo
- ✓ Liberato Moralejo Juan, laico • 60 años • padre de Antonio Moralejo Fernández-Shaw.

¡Acudamos a este importante acto en que nuestros mártires serán ensalzados!



«Los símbolos de la fe»

Párrafo 7

LA CAIDA

391

Detrás de la elección desobediente de nuestros primeros padres se halla una voz seductora, opuesta a Dios (cf. *Gn* 3, 1-5) que, por envidia, los hace caer en la muerte (cf. *Sb* 2, 24). La Escritura y la Tradición de la Iglesia ven en este ser un ángel caído, llamado Satán o diablo (cf. *Jn* 8, 44; *Ap* 12, 9). La Iglesia enseña que primero fue un ángel bueno, creado por Dios. *Diabolus enim et alii daemones a Deo quidem natura creati sunt boni, sed ipsi per se facti sunt mali* («El diablo y los otros demonios fueron creados por Dios con una naturaleza buena, pero ellos se hicieron a sí mismos malos») (Concilio de Letrán IV, año 1215: DS, 800). ■

392

La Escritura habla de un pecado de estos ángeles (2 P 2, 4). Esta "caída" consiste en la elección libre de estos espíritus creados que rechazaron radical e irrevocablemente a Dios y su Reino. Encontramos un reflejo de esta rebelión en las palabras del tentador a nuestros primeros padres: "Seréis como dioses" (*Gn* 3, 5). El diablo es «pecador desde el principio» (1 *Jn* 3, 8), "padre de la mentira" (*Jn* 8, 44). ■

393

Es el carácter irrevocable de su elección, y no un defecto de la infinita misericordia divina lo que hace que el pecado de los ángeles no pueda ser perdonado. «No hay arrepentimiento para ellos después de la caída, como no hay arrepentimiento para los hombres después de la muerte» (San Juan Damasceno, *De fide orthodoxa*, 2, 4: PG 94, 877C). ■

394

La Escritura atestigua la influencia nefasta de aquel a quien Jesús llama «homicida desde el principio» (*Jn* 8, 44) y que incluso intentó apartarlo de la misión recibida del Padre (cf. *Mt* 4, 1-11). «El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del diablo» (1 *Jn* 3, 8). La más grave en consecuencias de estas obras ha sido la seducción mentirosa que ha inducido al hombre a desobedecer a Dios. ■

395

Sin embargo, el poder de Satán no es infinito. No es más que una criatura, poderosa por el hecho de ser espíritu puro, pero siempre criatura: no puede impedir la edificación del Reino de Dios. Aunque Satán actúe en el mundo por odio contra Dios y su Reino en Jesucristo, y aunque su acción cause graves daños —de naturaleza espiritual e indirectamente incluso de naturaleza física— en cada hombre y en la sociedad, esta acción es permitida por la divina providencia que con fuerza y dulzura dirige la historia del hombre y del mundo. El que Dios permita la actividad diabólica es un gran misterio, pero «nosotros sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman» (*Rm* 8, 28). ■

El pecado original: La prueba de la libertad

396

Dios creó al hombre a su imagen y lo estableció en su amistad. Criatura espiritual, el hombre no puede vivir esta amistad más que en la forma de libre sumisión a Dios. Esto es lo que expresa la prohibición hecha al hombre de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, «porque el día que comieres de él, morirás sin remedio» (*Gn* 2, 17). «El árbol del conocimiento del bien y del mal» evoca simbólicamente el límite infranqueable que el hombre en cuanto criatura debe reconocer libremente y respetar con confianza. El hombre depende del Creador, está sometido a las leyes de la Creación y a las normas morales que regulan el uso de la libertad. ■



Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Noviembre 2026

TURNO	NOVIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
2	14	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	6	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	20	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:00
11	27	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
15	20	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	21:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	27	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	6	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	14	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	6	Santa Gema	Leizarán 24	915 635 068	22:00
24	6	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	6	Santa María Micaela y San Enrique	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	26	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	5	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	27	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	21	San Matias	Plaza de la Iglesia 2	917 631 662	21:00
39	12	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	13	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	21:00
41	13	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	6	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	20	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	6	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	21:00
47	13	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	13	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	20	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	14	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	5	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	6	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieto 57	915 512 507	21:30
55	27	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	19	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	7	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	6	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
62	11	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	13	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	20	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	13	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	21	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
71	13	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	6	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	6	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	13	Santa Casilda	Parador del Sol 10	910 744 069	21:00
75	20	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	20	Virgen del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	6	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Noviembre 2026

TURNO	NOVIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
78	20	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	13	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30
TURNO EN PREPARACIÓN					
81	20	Santa Rosalía	Las Pedroñeras 13	913 001 988	21:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	NOVEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	7	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	19	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	27	Asunción de Nuestra Señora	Iglesia 10	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	12	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	19	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	21	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento	27	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	13	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	21:00
Vallecas T I	27	San Pedro Ad Víncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Vallecas T II	19	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Alcobendas T I	13	San Pedro Apóstol	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:00
Las Rozas T I	13	Nuestra Señora de la Visitación	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	20	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	6	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Las Rozas T IV	27	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00
Peñagrande	20	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
Majadahonda	6	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	21	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata - Colmenarejo	20	Santiago Apóstol	Ctra. de Valdemorillo 3 - Colmenarejo	918 589 152	21:00
La Moraleja	6	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	20	San Lucas Evangelista	Avda. JuanCarlos I, 62	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	6	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	14	Santa María la Blanca	Plaza Villa de Canillejas 1	685 093 486	22:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO
Y ADORACIÓN: Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN: 19:00 horas.

Mes de NOVIEMBRE de 2026

Día 5	Secc. de Madrid	Turno 32	Nuestra Madre del Dolor
Día 12	Secc. de Madrid	Turno 33	San Germán
Día 19	Secc. de Madrid	Turno 35	Santa María del Bosque
Día 26	Secc. de Canillejas	Turno I	Santa María la Blanca

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30

Mes de DICIEMBRE de 2026

Día 3	Secc. de Madrid	Turno 36	San Matías
Día 10	Secc. de Madrid	Turno 39	San Jenaro
Día 17	Secc. de Fuencarral	Turno I	San Miguel Arcángel

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28

Rezo del Manual para el mes de noviembre 2026

Esquema del Domingo I	del día 14 al 20 y del 28 al 30	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 21 al 27	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 1 al 6	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 7 al 13	pág. 171

Las antífonas del día 1 al 27 corresponden al Tiempo Ordinario. Las de los días 28, 29 y 30 corresponden al Tiempo de Adviento que también puede utilizarse el esquema propio del mismo en la página 287.



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

PLENO DEL CONSEJO DIOCESANO

14 de noviembre de 2026 · 09:00 h

Colegio La Inmaculada-Marillac
Calle de García de Paredes, 37

CONVOCATORIA

Están convocados los Presidentes y Secretarios
de Sección, Jefes y Secretarios de Turno.

ORDEN DEL DÍA

1. Aprobación del acta anterior
2. Informe de Secretaría
3. Informe de Tesorería
4. Intervención del Presidente Diocesano
5. Calendario de actos de 2027
6. Preparación del 150.º Aniversario
7. Ruegos y preguntas